



**Príncipe de Paz
Ministerios Bíblicos**

La iglesia cristiana: los primeros 500 años

Uno de los aspectos más destacables del cristianismo de nuestro tiempo es cuán pocos... creyentes confesos estudiaron alguna vez con seriedad la historia de su religión.

Material recopilado para enseñanza por:
Rubén Posligua Morales PhD

Octubre del 2024





**Príncipe de Paz
Ministerios Bíblicos**

Introducción y panorama general

Hoy en día, luego de dos mil años, al menos nominalmente el cristianismo es la fe de una tercera parte de la población del planeta. A partir de un puñado de pescadores, recaudadores de impuestos y jóvenes problemáticos de una oscura provincia de Judea, la fe se ha esparcido por todo el mundo despertando la lealtad de unos dos mil millones de habitantes de nuestro planeta.

Por cierto, uno de los aspectos más destacables del cristianismo de nuestro tiempo es cuán pocos de estos creyentes confesos estudiaron alguna vez con seriedad la historia de su religión. En épocas anteriores los adherentes de una fe difícilmente encontraban defensores de otra. A pocos se les requería defender su religión frente a las críticas de una fe rival. Sin embargo, en nuestro tiempo, cuando los medios masivos de comunicación transforman al mundo en nuestro vecindario, la ignorancia de los cristianos es difícil de justificar.



Príncipe de Paz Ministerios Bíblicos

El camino hacia adelante muchas veces significó mirar hacia atrás, a la imagen de Dios revelada en la historia de Jesús. Los cristianos siempre han considerado la era de Jesús y los apóstoles como una especie de modelo para otros tiempos. Le dio a la iglesia su fe en Jesús, el Mesías resucitado y la esperanza del perdón de los pecados por su intermedio. Y esa era demostró, en la vida de Pablo, que el evangelio de la gracia no conoce fronteras entre naciones, razas, géneros o culturas.



Inscripción en la que aparecen los símbolos cristianos primitivos.



Príncipe de Paz Ministerios Bíblicos

En Occidente la historia era diferente. Luego del siglo quinto, cuando los bárbaros alemanes y hunos aplastaron las defensas del imperio e irrumpieron en la propia ciudad eterna, la gente se volvió en busca de las explicaciones a la *Ciudad de Dios*, de Agustín. Encontraron una visión para una nueva era. A esos siglos los llamamos “medievales”. Quienes vivieron en ellos los consideraron “cristianos”.

Sus razones yacen en el rol que representó el Papa, quien se presentó en las ruinas del imperio caído en Occidente y procedió a edificar la iglesia medieval sobre la gloria pasada de Roma. Como el único lazo sobreviviente con la Roma del pasado, la Iglesia de Roma movilizó a los monjes benedictinos y los nombró misioneros y embajadores al pueblo alemán. Llevó siglos, pero los Papas, con la ayuda de los príncipes cristianos, lentamente pacificaron y bautizaron un continente al que llamaron la cristiandad, la Europa cristiana.



Príncipe de Paz Ministerios Bíblicos

Las nuevas escuelas de pensamiento llenaron el siglo diecisiete. Ninguna fue más poderosa que la misma razón. Preguntó: ¿Quién necesita a Dios? El hombre puede seguir adelante por su cuenta. Los cristianos gritaron sus objeciones, pero la idea se difundió hasta que el secularismo llenó la vida pública de las sociedades occidentales. Dios siguió estando allí, pero solamente como una cuestión de decisión personal.

Los cristianos ya no pudieron apelar al brazo del poder para suprimir tales herejías. Así que muchos se volvieron al estilo de los apóstoles, la oración y la predicación. El resultado fue una serie de avivamientos evangélicos: principalmente el pietismo, el metodismo y el Gran Avivamiento. Por medio de la predicación y la conversión personal, los evangélicos intentaron restaurar a Dios en la vida pública.



Príncipe de Paz Ministerios Bíblicos

El cristianismo en el Imperio romano

No fue sino hasta después de la crucifixión y la predicación de la resurrección que el cristianismo comenzó a crecer más allá de los doce apóstoles que siguieron a Jesús, los setenta y dos discípulos que envió en misión y el resto de los adherentes al movimiento durante su vida terrenal. Su ejecución ocurrió en el tiempo del gobierno de Poncio Pilato, de quien sabemos, por fuentes extrabíblicas, que fue gobernador de Judea entre 26 y 36 d. de J.C. No conocemos la fecha exacta de la crucifixión, pero se han indicado los años 30 y 33 d. de J.C. como probables.

Los personajes, como el antecesor de Jesús, Juan el Bautista, y el propio Pilato, aparecen en historias fuera de la Biblia como las de Josefo (c. 37–c. 100 d. de J.C.) o Tácito (c. 55–c. 113 d. de J.C.). Sin embargo, en cuanto a la expansión de la iglesia en sus primeros años dependemos mucho de Lucas, quien escribió dos tomos (que conocemos como el Evangelio de Lucas y Hechos de los Apóstoles) que apuntaban probablemente a un emperador romano al que llama Teófilo (“Amado por Dios”).





Príncipe de Paz

Ministerios Bíblicos

El énfasis principal del libro de Hechos está en la misión a los gentiles. El propio Lucas era gentil, probablemente sirio. Él desarrolló su tema a partir de la conversión de Saulo de Tarso, quien llegó a ser Pablo, el apóstol a los gentiles —una historia que se relata en tres ocasiones en el libro, como una forma de énfasis (caps. 9; 22; 26)— y también por medio de la historia de Pedro y Cornelio, un soldado romano y centurión, que se cuenta en dos ocasiones (caps. 10; 11). En este relato, Lucas presentó un comienzo para los gentiles equivalente a lo que había sido Pentecostés para los judíos: los gentiles también experimentaron al Espíritu Santo como resultado de la predicación de Pedro acerca de Jesús y se unieron a la iglesia por medio del bautismo.

Si la primera parte de Hechos pudiera llamarse “los hechos de Pedro”, los últimos capítulos serían “los hechos de Pablo”. La conversión dramática de Pablo se ha fechado tan tempranamente como en 34. La propia historia revela que ya había cristianos en Siria y Damasco.



Príncipe de Paz Ministerios Bíblicos

En Corinto, Pablo se presentó ante el procónsul romano Galio, lo que nos permite fechar su visita, por medio de la evidencia de una inscripción, en el año 51. Su obra en el mundo del Mediterráneo, que incluyó una larga temporada de dieciocho meses en Corinto y dos años en Éfeso, terminó con su encarcelamiento en Cesarea y su apelación a Roma, ambas cosas el resultado de la hostilidad de los judíos y la preferencia de Pablo por la justicia romana.

Sin embargo, para entonces el emperador era Nerón, quien culparía a los cristianos por el incendio de Roma en 64. Según la tradición, tanto Pedro como Pablo fueron ejecutados en Roma en la década del 60, aunque Hechos deja a Pablo bajo arresto domiciliario en Roma por un período de dos años, aparentemente libre para recibir visitantes y “predicando el reino de Dios y enseñando acerca del Señor Jesucristo, con toda libertad y sin impedimento” (Hech. 28:31).



Príncipe de Paz Ministerios Bíblicos

Emperadores posteriores a Trajano, como Decio (gobernó en 249–251) y Diocleciano (284–305) ordenaron severas persecuciones. Había suficientes cristianos en el norte de África como para que tuvieran lugar martirios memorables en Cartago; una joven llamada Perpetua y su esclava, Felicidad, fueron echadas a las fieras salvajes luego de un juicio. También fue en el norte de África que surgirían problemas graves para los líderes de la iglesia de parte de los que presentaban certificados (*libelli*) de las autoridades romanas en los tiempos de persecución y luego querían volver a la iglesia.

Cipriano, un gran obispo de Cartago, se enfrentó con este problema entre 248 y 258. Fue el norafricano Tertuliano (c. 160–c. 225) quien, con su estilo llamativo, escribió que “la sangre de los cristianos es semilla”, a veces citado erróneamente como: “la sangre de los mártires es la semilla de la iglesia”.



Príncipe de Paz Ministerios Bíblicos

Así como pasó con la Cartago norafricana, Egipto había llegado a ser un centro importante del cristianismo. Alejandría, una de las grandes ciudades y centros de la civilización del mundo antiguo, también se convirtió en uno de los centros de aprendizaje del cristianismo.

Tres de los teólogos y apologistas (defensores) más importantes para la fe estuvieron conectados con la escuela de teología que había allí: Panteno (m. 200), Clemente de Alejandría (c. 150–215) y una de las grandes mentes especulativas de la historia cristiana, Orígenes (c. 185–254). La antigua iglesia egipcia (copta) ha existido hasta el día de hoy, y fue en Egipto donde surgieron las semillas para la vida monástica, un movimiento de gran importancia para la iglesia futura, por medio de santos ascéticos pioneros como Antonio (c. 251–356) y Pacomio (c. 290–346). Este último enfatizó la comunidad para los monjes. Egipto también produjo uno de los cristianos más influyentes de todos los tiempos, Atanasio (c. 296–373), obispo de Alejandría desde 328, a quien volveremos a mencionar.



Príncipe de Paz Ministerios Bíblicos

Para responder la pregunta de cómo el cristianismo había hecho un progreso tan importante contra un estado todopoderoso como el Imperio romano, de tal manera que la tendencia cambió en los primeros años del siglo cuatro, el gran historiador de la iglesia Adolf von Harnack enumeró cierta cantidad de causas acumulativas significativas: la atención de los enfermos y las viudas; la actitud de los cristianos hacia la muerte, ya fuera por medio de sociedades de entierro o el respeto que manifestaban por medio de su creencia en la resurrección, tanto en general como al enfrentar el martirio en la arena; sus redes de provisión o apoyo a los pobres o los menos privilegiados, y aun los esclavos; todo esto produjo un impacto en una sociedad en la que tales acciones eran escasas e inusuales.

Harnack citó el epígrafe de Tertuliano, tomado cínicamente en contra de los cristianos desde entonces pero muy significativo cuando fue utilizado por primera vez: “Miren cómo los cristianos se aman unos a otros”, indicando la naturaleza social de la fe. Las iglesias proveyeron una especie de agencia informal de empleo para los necesitados, así como resultaron fuentes de hospitalidad.



Príncipe de Paz **Ministerios Bíblicos**

Luego del fallecimiento de Constantino en 337, el Imperio romano fue objeto de una creciente presión en sus fronteras. Grandes movimientos de pueblos, en especial los hunos provenientes de las estepas de Asia central, presionaron a otros grupos de guerreros como los godos, quienes ya habían sido enemigos de las legiones romanas en defensa de las fronteras orientales del imperio.

Una parte de los godos presionaron hacia los Balcanes en la década de 370, hacia Grecia y las costas del Adriático a principios de la década de 390. Fueron estos visigodos, como se los llamaba, quienes terminaron por saquear la propia ciudad de Roma en 410 bajo el liderazgo de Alarico, un líder influenciado por el cristianismo arriano.



Príncipe de Paz Ministerios Bíblicos

Otros pueblos paganos como los francos, los alanos, los vándalos y los ostrogodos también entraron violentamente al imperio. Los vándalos, provenientes de las estepas así como los hunos, cruzaron el Rin, se trasladaron a España y cruzaron el estrecho de Gibraltar hacia el norte de África. Allí confrontaron una iglesia hecha famosa por Tertuliano y Cipriano, este último martirizado en 258 luego de intentos heroicos por restaurar la unidad de la Iglesia; su sucesor en términos de estatura cristiana fue Agustín, obispo de Hipona (354–430).

Agustín, un escritor y retórico brillante como Tertuliano, nació en Tagaste, en la moderna Argelia, hijo de un padre pagano pero una madre cristiana muy devota, Mónica. En su gran autobiografía, *Confesiones*, Agustín registró cómo, luego de un tiempo prolongado de inquietud interna, le rindió su vida a Cristo en un jardín en Milán, en 386, luego de escuchar una voz infantil repitiendo una y otra vez *tolle, lege* (“toma y lee”); esto lo empujó a abrir las epístolas de Pablo en algunos versículos que llegaron a ser decisivos para él.